



Berritzeguneak
Vitoria-Gasteiz

"EL NIÑO SORDO EN EL AULA ESTRATEGIAS-ORIENTACIONES"

Marisol Hornas

GUÍA DE ESTRATEGIAS Y ORIENTACIONES PARA EL PROFESORADO CON ALUMNADO CON DISCAPACIDAD AUDITIVA EN CLASE.



EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

HEZKUNTZA, UNIBERTSITATE
ETA IKERKETA SAILA

DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN,
UNIVERSIDADES E INVESTIGACIÓN

PRESTAKUNTZAN ETA HEZKUNTZAREN BERRIKUNTZAN LAGUNTZEKO ZENTROAK

1.-ESTRATEGIAS COMUNICATIVAS

1.1.-Las condiciones del alumno/a derivadas de la sordera

Para mejorar las estrategias comunicativas con nuestro alumnado sordo, debemos tener en cuenta las condiciones derivadas de la sordera:

1.-El profesorado de Educación infantil y de Ciclo inicial deberán comprobar el funcionamiento del audífono / implante al empezar la jornada y conocer algunos signos indicadores de funcionamiento erróneo.

2.-Empezar a hablar cuando el alumno/a haga contacto visual. Para reclamar la atención del alumnado, el profesorado deberá pronunciar su nombre, golpear suavemente la mesa o mover la mano en su espacio visual.

3.-Evitar hablar mientras dure un ruido circunstancial, ya que dificulta la inteligibilidad del discurso.

4.-Situación las aulas de alumnado sordo lejos de fuentes de ruidos constantes.

5.-Evitar las barreras físicas y humanas entre alumnado sordo y la persona que habla o un objeto del cual se habla.

6.- Tener presente el fenómeno de "atención dividida" de manera que será necesario evitar hablar cuando el alumno/a sordo/a busca material en su mochila, o en los intervalos de tiempos en que toma apuntes de lo que dice el maestro/a o el intérprete.

7. Tener presente que la atención de un alumno/a sordo/a es más fluctuante que la de un/a oyente porque ha de realizar un esfuerzo continuo para interpretar los mensajes y por tanto se fatiga más.

8.-Indicar al alumno/a cuando sea necesario que suba o baje la intensidad de la voz.

Un niño/a que padece una sordera profunda no percibe de forma adecuada la voz humana y por lo tanto no puede reproducirla. No tiene posibilidades de controlar su emisión vocal y su intensidad, su timbre y sus cualidades acústicas (Molina y Hurtado, 2002)

9.-Corregir siempre al alumnado de manera positiva ofreciéndole un modelo correcto de pronunciación, de estructura morfosintáctica, de léxico.

10.-Recordar que un alumno/a sordo/a con audífono o implante coclear no es como un alumno/a oyente, en cuanto a la comprensión de contenidos. La comprensión del lenguaje oral y la competencia lingüística implica un proceso continuo de aprendizaje.

La lengua de signos en el aula no garantiza la comprensión de los contenidos.

Un alumno usuario de lengua de signos puede tener las mismas dudas y lagunas que un oyente o que un alumno/a sordo que sólo utilice la lengua oral.

11.-Hacer accesibles los libros de textos y apuntes al alumno/a sordo/a, teniendo en cuenta las dificultades que se pueda encontrar a nivel de léxico, frases hechas, estructuras complejas...

12.-Ser conscientes de las limitaciones del alumnado sordo, ayudarlo y valorar su esfuerzo pero a la vez tratarlo sin paternalismo o sobreprotección. De esta manera tanto los alumnos/as sordos/asa como los compañeros/as oyentes perciben que su estatus es el mismo que el del resto de alumnos/as de la clase.

13.-Proporcionar en el aula al alumnado con discapacidad auditiva, las mismas oportunidades de participación y de expresión que a los compañeros/as oyentes, ayudándoles a superar la timidez y a consolidar su autoconfianza.

14.-Mirar al alumno/a cuando el intérprete traduce al alumno/a, ya que es con el alumno/a sordo/a con quien acontece la comunicación y no con el intérprete. La mirada ayuda a hacer patente este principio al alumno/a y a los compañeros/as.

15.-Tener presente que en ocasiones pueden darse malentendidos por parte del alumnado sordo debidos a una inadecuada gestión de la información.

En ocasiones el maestro/a tendrá la duda de si una acción u omisión de un alumno sordo/a se ha producido por una inadecuada gestión de la información, por el desconocimiento de una norma,... o bien se ha producido de manera intencional.

16.-Realizar reuniones periódicas con los padres o tutores del alumno/a sordo/a para compartir informaciones y estrategias comunes. Convocar al logopeda o ALE ya que es necesaria una colaboración estrecha entre todos los implicados.

En caso de que los padres o tutores del alumno sean sordos signantes, será factible solicitar la ayuda de un intérprete en lengua de signos.

17.-Con los alumnos de Educación Infantil potenciar la comunicación diaria con una libreta correo, para asegurar la información entre la familia y la escuela.

La libreta correo será útil para que los padres conozcan qué se ha trabajado en la escuela, y para que el logopeda pueda trabajar en la escuela las vivencias del ámbito familiar.

18.-Proporcionar información a los compañeros/as oyentes sobre las repercusiones de la sordera en relación a la comunicación y a la gestión de la información. Dichas explicaciones se adaptarán a la edad de los alumnos/as y servirán a éstos/as para que sepan cómo han de dirigirse hacia su compañero/a sordo.

El hecho de que los compañeros conozcan las dificultades auditivas y personales del alumnado sordo, favorece una relación entre iguales más adecuada.

19.- Proporcionar al alumno/a sordo “tiempo extra” para interpretar la información que le da el maestro, o que le proporciona el intérprete.

En muchas ocasiones el intérprete debe emplear más tiempo para explicar una palabra nueva que ha surgido durante la clase, es debido a este motivo que el alumno/a sordo en ocasiones reacciona más tarde a un chiste, a una interpelación...

1.2.-Estrategias para facilitar la comprensión de la información

oral Según Carles Llompert (2007) las siguientes estrategias facilitan la comprensión de la información oral.

1.-Hablar de manera tranquila, sin silabear ni acelerarse, intentando no romper la entonación. Una prosodia correcta ayuda a la comprensión del mensaje.

2.-Hablar de manera clara, utilizando una buena dicción, vocalizando sin exagerar los rasgos distintivos de los fonemas.

3.-Utilizar frases con estructuras morfosintácticas completas, evitando estructuras complicadas adaptadas a las posibilidades de comprensión del alumno sordo. El maestro será un modelo a seguir por el alumno sordo y por los compañeros oyentes.

4.-Evitar las frases hechas y la jerga o argot ya que el alumnado sordo tiende a interpretar las frases en sentido estrictamente literal.

5.-Recalcar de manera oral y por escrito en la pizarra, las palabras clave de una explicación, sobre todo si se trata de palabras nuevas de las distintas áreas curriculares, para ayudar al alumno a situarse en el tema que se está trabajando y ampliar su vocabulario

El intérprete de lengua de signos utilizará una pizarra contigua para estas funciones.

6.- Utilizar pausas temporales para separar ideas distintas.

Marcar la vinculación entre una idea y la siguiente con algún nexos o con una pregunta. Situar con "titulares" aquello de lo que se habla o se hablará.

Remarcar de manera clara el cambio de tema y los cambios de actividad.

Acompañar las explicaciones con gestos manuales de designación, enfatizar lo expresado con la mirada y los gestos y expresiones faciales correspondientes.

Utilizar gestos paraverbales para acompañar el ritmo del discurso. Podemos utilizar gestos conocidos, naturales o signos de la lengua signada.

Para los alumnos sordos remarcar los cambios de argumento, prestar atención a las palabras claves, conectar con nexos las ideas, remarcar el cambio de persona de quien se habla o de objeto, y utilizar los realces gestuales aumentan y clarifican la comprensión del discurso.

La “comunicación total” o comunicación con recursos expresivos proporciona a los alumnos sordos más información que un discurso rectilíneo y uniforme.

7.-Reformular una frase expresando la misma idea con distintas palabras para asegurar la comprensión del mensaje o en el caso de captar que el alumno no ha entendido lo que se estaba expresando. Asociar sinónimos a las palabras nuevas.

8.-Utilizar recursos visuales: mapas conceptuales, esquemas, dibujos, cuadros sinópticos y posters, durante las explicaciones orales.

En la narración de cuentos usar imágenes de secuencia corta, imágenes suficientemente conexas para evitar saltos argumentales y facilitar la comprensión de la secuencia narrativa. Esto implicará en ocasiones complementar gráficamente los cuentos.

Para el alumno sordo visualizar las ideas evita muchas lagunas de comprensión.

9.- Tener en cuenta la alternancia temporal entre la observación del recurso visual y la explicación oral del maestro. Para el alumno sordo resulta difícil atender visualmente a dos lugares simultáneamente. Este fenómeno se denomina atención dividida.

10.-Regular por parte del maestro las intervenciones orales de los alumnos oyentes controlando que no haya intervenciones simultáneas y que velocidad del habla sea la adecuada para facilitar la comprensión del alumno sordo.

2.- ESTRATEGIAS DESTINADAS A ESTABLECER LA UBICACIÓN MÁS ADECUADA DEL NIÑO SORDO EN EL AULA ORDINARIA.

2.1. -La ubicación del alumno/a en clase

Según Carles LLombart (2007) El maestro debe estar situado de manera que el alumnado sordo pueda ver siempre su cara cuando habla.

1.-La ubicación del alumno sordo en el aula debe ser cercana al maestro/a, para poder realizar una correcta lectura labial, apreciar la actitud corporal del maestro y su expresión facial.

Para que un alumno sordo/a no pierda información de lo que acontece en la clase y se de una correcta interacción entre él y el grupo de iguales, y entre los compañeros del propio grupo es más indicado que en lugar de situarse en la primera fila se pueda situar en la segunda o tercera fila.

2.-En el caso de tener intérprete en el aula, el alumno deberá poder estar de cara a él/ella.

Si hay más de un alumno/a sordo/a en el aula que utiliza el servicio de interpretación en lengua de signos, han de estar sentados juntos, en las primeras filas de la clase para poder interactuar entre ellos en lengua de signos.

El intérprete debe disponer de una pizarra contigua a la del aula, o debe poder utilizar una parte de ésta.

El intérprete podrá disponer de una pizarra contigua a la de la clase, o sino utilizar parte de la pizarra.

Es necesario que el alumno vea la cara del intérprete, posibilitando la expresión corporal y facial.

En ocasiones, el intérprete necesitará una pizarra propia que no interfiera con la pizarra general, para escribir palabras difíciles o desconocidas para el alumno sordo.

3.-En situaciones de interacción grupal el alumno sordo/a deberá adaptar su situación de manera que pueda ver a todos los compañeros que hablen para posibilitar la lectura labial y participar cuando sea necesario.

4.-Tener en cuenta que el alumno sordo deberá estar sentado a contraluz, de manera que no se deslumbre. En cambio el maestro deberá vigilar su situación y evitar estar a contraluz porque su cara quedará oscurecida y esto dificultará la lectura labial.

5.-El maestro se situará en la zona menos ruidosa del aula.

6.-Situación al alumno sordo/a junto a un compañero que le pueda orientar o ayudar en momentos específicos. Este compañero tendrá la función de socio o "budy".

7.- Situar al alumno en el aula de manera que el mejor oído o el oído que conserve más restos auditivos se sitúe hacia el centro de la clase y no hacia la pared.

2.2.-La ubicación del maestro/ maestra en clase

1.-El maestro se situará de manera que el alumno sordo pueda ver siempre su cara cuando habla, para permitir la lectura labial, y la expresión corporal y facial.

El maestro nunca deberá hablar de espaldas mientras escribe en la pizarra, evitará girarse hacia la pizarra hablando, evitará hablar mordiendo un lápiz, evitará los objetos o la mano sobre la boca.

El maestro tendrá que evitar los cabellos largos encima de la cara, y los bigotes y barba que interfieran en la lectura labio facial.

2.- En el caso de que haya intérprete de signos en la clase, éste ha de situarse al frente, en el mismo plano que el maestro pero lo suficientemente separado para no interferir con él, y debe situarse de manera que el alumno sordo pueda dirigir su mirada a uno u otro según le convenga,

3.-El maestro evitará llevar gafas reflectantes o gafas oscuras en el aula, ya que la mirada posee un gran valor comunicativo y añade significado a las palabras del maestro.

4.- Utilizar una luz para enfocar la cara del maestro y las manos en las actividades audiovisuales que requieran poca luz.

3.- ESTRATEGIAS PARA MEJORAR LA INTELIGIBILIDAD DE LA INFORMACIÓN AUDITIVA EN RELACIÓN A LA ECOLOGÍA DEL AULA.

Fiapas (2011) en su Guía práctica sobre el abordaje interdisciplinar de la sordera infantil, propone una serie de estrategias en relación a la ecología del aula.

1.-Aislar las paredes del aula con corchos para evitar la reverberación, las interferencias y las vibraciones que perjudican la inteligibilidad de la información auditiva que los niños reciben a través de sus prótesis.

En educación infantil donde la dinámica de las clases es fundamentalmente lúdica, se consigue de esta manera amortiguar el ruido ambiental producido en el aula por las voces del resto de los compañeros.

2.-Utilizar los equipos de frecuencia modulada y los bucles magnéticos.

Permiten al alumno con sordera percibir de forma nítida la voz del profesor, aumentando la calidad de la señal acústica.

3.-Utilizar protectores de fieltro en las patas de las sillas y de las mesas y procurar que los equipamientos tecnológicos sean lo más silenciosos posible.

El uso de los protectores y los equipamientos tecnológicos silenciosos permiten reducir la emisión de ruidos en el aula.

4.-ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS PARA FAVORECER LOS APRENDIZAJES DEL ALUMNO SORDO EN EL AULA.

4.1.-El estilo interactivo del maestro/a con el alumnado sordo

“Existen estudios sobre los estilos comunicativos del profesorado que indican que a veces se da una inclinación involuntaria a dirigirse más a menudo a los alumnos con mejores capacidades. Esta mayor atención puede realizarse con la mirada mientras se habla, con interpelaciones directas, etc. Proporcionalmente aquellos otros alumnos percibidos como menos gratificantes acostumbran a disfrutar menos de la atención por parte del enseñante, o a recibir informaciones menos extensas o más simplificadas. El alumnado sordo, globalmente, requiere precisamente de mayor atención que la mayoría de sus compañeros oyentes.” (Llombart, 2007, p.54).

Estos son algunos de los aspectos que se han de valorar en la interacción con el alumno sordo:

1.-Dirigirse al alumno sordo en la misma medida que se dirige al oyente, e incluso con más frecuencia, ya que por sus condiciones personales necesita sentir que pertenece al grupo y la interacción del maestro le es favorable para evitar desconectarse de la dinámica de la clase.

2.-Dirigir la mirada hacia el alumno sordo cuando le habla. En las explicaciones generales hay que dirigirse periódicamente a estos alumnos con la mirada.

3.-Adoptar un perfil lingüístico apropiado hacia el alumno, adaptándose a sus necesidades y siendo un modelo comunicativo para él y los compañeros oyentes.

4.-En la interacción con el alumno sordo, combinar el estilo abierto o argumentativo y el estilo cerrado para conseguir un mayor control lingüístico

Un estilo abierto permite respuestas abiertas con argumentaciones, de manera que se considera más rico, pero más disperso. En cambio un estilo cerrado que tiene como respuesta "si/no" es útil para concretar información, pero limita el discurso del alumno.

4.2.-Estrategias para asegurar que el alumno sordo/a ha recibido la información

1.-Fomentar actividades que faciliten la participación del alumno, potenciando las actividades vivenciales que requieran observación, manipulación y experimentación para proporcionar un aprendizaje significativo.

2-Reforzar y potenciar en el alumnado sordo el hábito de preguntar cuando no ha entendido algo, ya que por timidez o conformismo el alumno en muchas ocasiones evita hacerlo.

3.-Verificar la comprensión del alumno, formulándole alguna pregunta relacionada con las ideas principales.

4.-Proporcionar al alumnado sordo un resumen de las ideas principales anticipadamente o con posterioridad a la explicación general.

5.-Coordinarse con la logopeda o MALL para que en las sesiones logopédicas individualizadas se pueda introducir el nuevo léxico que forma parte del trabajo curricular y se realice antes de la explicación oral al grupo.

Es útil para el alumno recibir esta información con anterioridad, de manera que la anticipación de contenidos favorece la comprensión y el refuerzo de contenidos con posterioridad a las actividades generales afianza la asimilación.

Tanto el intérprete en lengua de signos como el logopeda agradecerán la información de los contenidos curriculares y podrán preparar mejor las sesiones.

4.- Escribir siempre en la pizarra aquella información esencial: las fechas de exámenes, las fechas de entrega de un trabajo, los cambios de horarios, el material necesario en una salida, las normas a seguir...

Se debe intentar dar la información por escrito para evitar los malentendidos y las lagunas, facilitando la información.

4.3-Recursos materiales didácticos y tecnológicos

Los centros educativos que tengan que escolarizar a alumnos sordos deberán tener recursos tecnológicos y materiales accesibles para esta tipología de alumnos, Fiapas (2011)

1.-Utilizar medios informáticos accesibles a nivel de acceso a los contenidos, navegación, así como toda la información recogida en ellos. Los medios informáticos deberán ofrecer formatos alternativos al audio: subtulado y lengua de signos.

Deberán tener un lenguaje sencillo y claro, deberá presentar la información sobre avisos de manera persistente, y ralentizar o detener la información que se da.

2.-Utilizar programas informáticos específicamente diseñados para trabajar el desarrollo del lenguaje oral: estructura morfosintáctica de la frase, aspectos de vocabulario, lectura, comprensión lectora...

Estos programas son atractivos y motivadores para este tipo de alumnado, ya que fundamentalmente se basan en el movimiento y la percepción visual.

4.4-Estrategias metodológicas de evaluación

Según CREDA Tarragona (2014) estas son algunas estrategias metodológicas de evaluación a tener en cuenta en la evaluación del alumnado sordo:

1.-Proporcionar por escrito los enunciados de las pruebas de evaluación, ya que dictar los enunciados de manera oral no garantiza la comprensión, mientras que por escrito si se facilita la comprensión.

2.-El maestro debe asegurar la comprensión de los enunciados por parte del alumno, para ello será positivo preparar con anterioridad el léxico de la prueba con el logopeda o MALL.

El intérprete podrá traducir en lengua signada los enunciados de la prueba para facilitar la comprensión de lo que se pide en la prueba.

3.-Evaluar al alumnado sordo en función de la adquisición de los mismos objetivos que al alumnado oyente, exceptuando que para alguna área o áreas se haya elaborado un Plan individualizado.

En ocasiones una evaluación más condescendiente hacia el alumno sordo responde a una actuación compensatoria por no haber accedido a la misma información que los compañeros oyentes. Para evitar esta situación, se deberá garantizar el acceso a la información y posteriormente evaluar al alumno sordo en igualdad de condiciones.

4.-Optar por dar más tiempo al alumno sordo en la realización de una prueba escrita. Dicha adaptación metodológica responde a sus necesidades específicas para acceder al significado del texto.

5.-En las pruebas escritas valorar más los aspectos de contenido y no tanto los aspectos formales o el tipo de redactado.

Para ello el maestro tendrá que esforzarse y valorar la interpretación de los contenidos que ha realizado el alumno y obviar algunos aspectos morfosintácticos o gramaticales utilizados a la hora de redactar.

6.-Optar si el tema lo permite, por pruebas de respuestas cortas con enunciados concisos. Este formato de pruebas favorece más la capacidad de expresión de estos alumnos que los textos extensos.

7.-En los casos necesarios se podrá ofrecer al alumno sordo la utilización de lengua de signos para ser evaluado, si su expresión escrita es muy dificultosa.

El intérprete que mediará entre maestro y alumno sordo, y siguiendo su código deontológico, no podrá redondear las respuestas para favorecer al alumno.

Los contenidos evaluados serán los mismos que los evaluados en el grupo clase. En este caso cambiará la modalidad lingüística, ya que el alumno competente en

lengua signada será capaz de expresar de manera más clara y completa en LS que en lengua escrita.

5.-ESTRATEGIAS PARA FAVORECER LA INTEGRACIÓN SOCIAL DEL ALUMNO

La escuela inclusiva, facilita la educación en valores del resto de los alumnos del centro educativo en cuanto a tolerancia, solidaridad, y aceptación de los demás en todas sus particularidades. (Ulloa y Velasco, 2011).

1.- El papel del tutor es imprescindible, debe ofrecer al alumno un entorno seguro, acogedor, aceptarlo y apreciándolo para asegurar de esta manera la confianza en la comunicación con los otros.

El tutor tendrá que valorar los progresos en los aprendizajes, y reforzar la autonomía para que el alumno sea capaz de tener relaciones estables y positivas con los otros y con él mismo.

2.-Favorecer la aceptación de la sordera por el propio alumno, la identificación con otros alumnos, la resolución de conflictos internos, gracias a la interacción entre iguales, y garantizar un mejor autoconcepto y autoestima.

Los centros escolares orales inclusivos de agrupación, que escolarizan de manera preferente a los alumnos sordos con pérdidas auditivas severas y profundas ayudan en estos aspectos a los alumnos sordos.

3.-Favorecer el conocimiento y el intercambio de experiencias y sentimientos entre las familias de alumnos sordos, para contribuir a una mejor vivencia, comprensión y mayores perspectivas de futuro respecto a la situación de su hijo

En los centros también las familias conocen a otras familias en su misma situación, estas situaciones se pueden dar de manera espontánea en la dinámica escolar o de manera formal en reuniones conjuntas programadas.

4.- Favorecer el conocimiento y el respeto de la cultura de las personas sordas por parte de los profesores y los compañeros oyentes.

El conocimiento y el respeto de esta cultura por parte de toda la comunidad educativa, ayuda en la construcción positiva de la identidad personal de los alumnos sordos.

En la adolescencia los alumnos sordos pueden sentir rechazo a la hora de usar prótesis auditivas por aspectos de estética, rechazo por parte de sus iguales. En estos casos es importante acercarlos a los intereses propios de estas edades con la habilitación en la prótesis de MP3, ordenadores, móvil....En estas edades es muy importante propiciar encuentros entre niños de edades similares y portadores de prótesis para compartir experiencias, aceptar las diferencias y permitir identificarse con otros iguales.